

res, mas sólidos, y las casas en general mejor construidas que en la ciudad mercante. Todo respira allí una notable limpieza. El fuerte está bien conservado y forma una especie de herradura. Ambas partes de la ciudad se comunican por un soberbio puente de piedra, á estilo de los de París; y así él como las calles adyacentes mejor empedradas que los puentes y las calles de la capital de Francia. Las casas son de piedra sillar, y en el primer piso todas rodeadas de una galería cerrada de bastidores escalonados de nacar, y construidos de modo que abriéndolos se pueden echar á los lados. Esta galería tambien está cerrada esterioresmente con celosías, y es un lugar de paseo muy agradable cuando el mal tiempo impide salir de casa. Las calles son rectas y muy anchas. El palacio del capitán general, la catedral y dos de los principales conventos son los mejores edificios. Muchas iglesias están ricamente adornadas. Segun M. Perrotet, delante de estos edificios, ó á su lado hay una especie de gruta formada en la piedra, donde se hallan muchas filas de calaveras. Manila tiene silla arzobispal, un tribunal de apelacion, un teatro, un colegio, muchas escuelas y una sociedad patriótica fundada en 1781: posee muchas fábricas y manufacturas, y su comercio de cambio es importantísimo. Los chinos y otros habitantes de las islas cercanas van á llevar allí los diversos productos de su suelo y manufacturas, y otro tanto hacen por su parte los europeos para obtener en cambio los productos de que carece su patria. Pero los chinos son especialmente los que explotan este ramo de industria, y casi puede decirse que hacen esclusivamente el comercio interior, tanto por mayor como por menor. «Los carruages, dice este sabio viajero, son todavía mas comunes en Manila que en Java; y apenas se sale á pie. El paseo se verifica desde las seis de la tarde hasta la noche ó mas tarde; los paseos para los carruages están fuera de la ciudad de guerra; y á ciertas horas se los ve cubiertos como los campos Eliseos y el bosque de Boloña, de toda especie de carruages.» No se puede indicar de un modo positivo la poblacion de esta gran ciudad, porque no se conocen exactamente los límites de sus vastos arrabales; y esto es lo que hace admisibles las opiniones mas diferentes entre autores apreciables, que no le conceden sino 10,000 almas, contando solo la ciudad propiamente tal, ó la ciudad de guerra, y M. Hamilton que la eleva hasta 175,000 incluyendo sus vastos arrabales. Segun los cálculos aproximados que hemos hecho, por documentos que tenemos á la vista, nos parece que no se alejará mucho de la verdad quien gradue en cerca de 140,000 el número de

sus habitantes (1). Admitiendo este cómputo será Manila la ciudad mas poblada de toda la Oceanía. Cavite, ciudad pequeña con cerca de 6,000 habitantes, importante por sus buenos astilleros, donde se construyen muchos buques, por su arsenal, sus grandes almacenes y su hermoso puerto que es tambien el de Manila por seis meses del año.

La parte de Luzon independiente está ocupada por diferentes pueblas gobernadas por sus gefes, algunas muy feroces y salvages. Esta parte comprende la costa oriental de la isla, y casi todo lo interior. Sus límites son, al Norte la provincia de Cagayan, al Oeste las de Pangasiman y de Ylocos, y al Sur las de Nueva-Ecija y de Pampanga.

La isla de Samar, una de las mayores del archipiélago. Todo su interior está habitado por pueblas enteramente independientes. En la parte sometida se halla Covalunga, residencia del alcalde, de quien parece que tambien depende la isla Capul (Abac).

Isla de Leyte, de la que los españoles solo poseen la costa occidental donde se halla Leyte, residencia del alcalde; el resto está habitado por tribus mahometanas é independientes.

Las de Zebu y Bohol, sometidas á los españoles forman la provincia de Zebu, donde se halla Zebu, ciudad pequeña, residencia del alcalde y del obispo, con un fuerte y cerca de 2,000 habitantes. En lo interior de Bohol, donde se hallan altas montañas, viven muchas pueblas de Bissagos que conservan su independencia.

Negros, de la cual no dominan los españoles sino la parte de las costas en que se halla Yloc, residencia del alcalde. El resto de la isla poquísimamente conocido, está habitado por pueblas independientes.

Panay; es una de las mayores del archipiélago; segun los geógrafos ocupan su interior los papayas independientes, y segun M. de Rienzi los dayaks; únicamente las costas son de los españoles. Estas forman las tres provincias de Antigua, Yloilo y Capis (Caspis), cuyos lugares cabezas respectivas son: Antigua, Yloilo, con un puerto bueno y bastante concurrido, y Capis. En el distrito de Yloilo se hallan además las dos ciudades de Malo y Xaro, que M. de Rienzi coloca entre las mas populosas y comerciantes de este archipiélago.

(1) No sabemos hasta qué fecha alcanzarían los documentos á que se refiere el autor, pero los que tenemos á la vista que alcanzan hasta 1856, conceden á Manila y sus arrabales mas de 190,000 almas. (N. del T.)



El grupo de las Calamianas cuyas principales son: Buswagan, que es la mayor, y Calamiana, donde se halla la aldea de Guliong, residencia del alcalde de esta provincia, de la que también depende el establecimiento inmediato formado por los españoles en la isla Paragoa ó Paluan.

Mindoro, todavía muy poco conocida, y de la cual solo una pequeñísima parte obedece á los españoles; allí se halla Calapan residencia del alcalde de esta provincia. El resto está ocupado por pueblas independientes. Haremos observar que en esta isla fué donde los primeros marinos supusieron habían hallado hombres provistos de una larga cola, fábula que repitieron muchos geógrafos y aun varios naturalistas.

Masbate, Marinduque, Burias y otras islas menores considerables situadas en el mar interior formado por las costas de la isla de Luzon, Samar, Leyte, Zebu Panay y Mindoro, están habitadas por indígenas que aun conservan su independencia.

Todas las islas que acabamos de nombrar á escepcion de Luzon ó Manila se llaman Bissayas, del nombre de sus principales habitantes.

El pequeño grupo de las Babuyanas al Norte de Luzon, depende de los españoles, y sus islas principales son Babuyan y Calayan.

El grupo de Bachi (Bashee) situado al Norte del precedente y sobre los confines de la Oceanía en Asia; está formado por muchas islas pequeñas, gobernadas por gefes independientes, á escepcion de la de Grafton, donde los españoles tienen un pequeño establecimiento. Bayat (Orange), Batan (Monmuth) y Bachi (Bashee, Chevre, Goat), son las otras islas principales.

Isla de Mindanao (Magindanao, Melindeno), una de las mayores de la Malasia, y en la estension, la segunda de este archipiélago. Nos proponemos dividirla del modo siguiente:

La parte española, que comprende tres territorios pequeños separados unos de otros y que forman tres provincias pequeñas, cuyos alcaldes están á las inmediatas órdenes del gobernador de Samboangan. Los lugares cabezas de estos distritos son: Samboangan, en la punta Sudeste de la isla, ciudad pequeña y la mejor fortificada de las Filipinas despues de Manila, con un fuerte y cerca de 1,000 habitantes. Es el lugar de la deportacion para los delincuentes de este archipiélago; Misamis, casi en medio de la costa septentrional y sobre la bahía de Panguil; y Caraga, sobre la costa oriental.

La parte independiente comprende casi toda la isla; y en ella hay que distinguir:

El reino de Mindanao, que abraza casi toda la costa oriental, y la mayor y mejor parte de la isla, y de que también depende el pequeño grupo de Mengis en el archipiélago de las Molucas. Selangan sobre el Pelandgi, es en la actualidad donde reside el Sultan. Su poblacion incluyendo los pocos habitantes que aun viven en la antigua Mindanao, situada al otro lado del Pelandgi, y casi del todo abandonada, puede subir á 10,000 almas. Pollok (Sugur), pequeña ciudad mercante, es notable por su buen puerto, uno de los mejores del archipiélago. Los habitantes de este reino asi como los de la confederacion de los illanos, son corsarios muy emprendedores.

La Confederacion de los illanos, formada por las posesiones de diez y seis pequeños sultanes y diez y siete gefes; su territorio se estiende al Oeste del reino de Mindanao. Maharcan, Tapaan y Taculo, son tres aldeas grandes, cada una con un puerto.

La parte independiente de la costa occidental; esta parte de la isla está ocupada por tribus salvajes.

El archipiélago del Sulu, formado por un gran número de islas, está subdividido en tres grupos, que cada uno toma el nombre de la isla principal. Su reunion formaba el reino de Sulu ó Joló, sometida últimamente á España y cuyo sultan reinaba también sobre el grupo de Cagayan, á la estremidad septentrional de la isla de Borneo, y sobre una gran parte de la isla Paragoa. Puede mirarse este estado como el Argel de la Oceanía, pues todos sus habitantes se dedicaban á la piratería. Los tres grupos de este archipiélago, son:

El grupo de Sulu, donde en la isla de Sulu se halla Bewan, ciudad pequeña con una rada y cerca de 6,000 habitantes; allí reside el Sultan.

El grupo de Tautitau, (Tawitawi), donde se halla la isla de Tautitau, con Tautitau.

El grupo de Bassilan, donde en la isla de Bassilan, que es la mayor de todo el archipiélago de Sulu, está situada Bassilan, pequeña ciudad, lugar cabeza de este grupo.

La isla Paragoa ó Palawan (Palawan). Esta es una de las mayores del archipiélago, pero también una de las menos conocidas. Todo su interior está habitado por pueblas salvajes; una gran parte de la costa obedece al sultan del Sulu, y los españoles no poseen sino un pequeño distrito sobre la costa Nordeste, en donde se halla el puesto de Tay-Tay, con una cárcel. Este distrito depende del alcalde del grupo de las Calamianas.

MAPA DE CORREOS DE ESPAÑA

Contiene todas las Administraciones principales de Correos que forman las Provincias postales con las Subalternas y Estafetas agregadas en sus respectivos territorios.



ISLAS BALEARES
 Mahon
 PALMA
 Ibiza

SIGNOS.

- ⊠ CAJA, ó sea Administracion pñal. de Correos.
- △ Administraciones subalternas, ó Estafetas con sueldo fijo.
- Administraciones subalternas, ó Estafetas al quince por ciento.

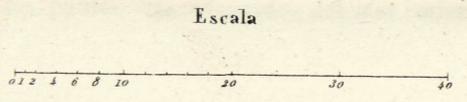
— Limite de Provincia civil.
 Limite de Provincia postal, ó sea del territorio que corresponde á cada Caja ó Admñ. pñal. de correos y en que se comprenden las subalternas, y Estafetas.

NOTA de las ó carrenas de correos de España, y que en este mapa se distinguen por su distinto colorido.

Correo General — Madrid

Carrera de

- La Mala. (Francia).
- Andalucía.
- Aragón.
- Cartagena.
- Castilla.
- Extremadura.



MAPA DE CORREOS DE ESPAÑA

Este mapa muestra el territorio de España y sus posesiones ultramarinas, con sus límites territoriales, costas, montañas, ríos, lagos, mares, y ciudades principales. También indica las líneas de ferrocarril y las carreteras principales.



Este mapa muestra el territorio de España y sus posesiones ultramarinas, con sus límites territoriales, costas, montañas, ríos, lagos, mares, y ciudades principales. También indica las líneas de ferrocarril y las carreteras principales.

MAPA DE CORREOS DE ESPAÑA.

Contiene todas las administraciones principales de correos que forman las provincias postales con las subalternas y estafetas agregadas en sus respectivos territorios.

Origen de los correos.—Idea de este establecimiento en los tiempos antiguos y en las naciones no civilizadas.—Introduccion de su uso en los Estados modernos.—Su principio en España, y arreglos sucesivos que han tenido hasta el presente.

El grado de perfeccion á que ha llegado en nuestros dias el establecimiento de correos, es una de las pruebas mas evidentes del estado de superior civilizacion de los pueblos modernos, y uno de los puntos susceptibles de comparacion, en que tienen sobre los antiguos ventajas muy notablemente decididas. Los romanos, que se creyeron señores de toda la tierra, se admirarian al ver cuánta parte de ella les quedaba que conocer, cuán inferiores eran á nosotros en los medios de sacar ventajas de lo que conocian, y cuán imperfecto era su sistema de comunicaciones comparado con el que tienen en el dia las naciones civilizadas.

El sistema actual de correos causa admiracion al que contempla y examina la sencillez y exactitud de que es susceptible, y lo estenso de sus ramificaciones. Por tierra las carreras de postas establecidas en todas direcciones y multiplicadas hasta lo infinito, acortan las distancias, y ofrecen medios de llegar con prontitud á todos los puntos. Por mar los buques encargados de conducir la correspondencia, atraviesan el Atlántico, los cabos de Buena-Esperanza y de Hornos, navegan en el mar Pacífico, y penetran hasta los puntos mas avanzados del mar

del Norte: de manera que la comunicacion con las Indias orientales y occidentales es en el dia mas periódica y cierta que la que en otros tiempos habia entre la capital y las provincias de las naciones de Europa.

Por una corta suma pueden los amigos hablar con los amigos, los padres con sus hijos, los gobiernos con sus dependientes, y los que trafican en las producciones agricolas y fabriles de todos los paises, con cuantos hallan dispuestos á cambiarlas y comprarlas; y esto de un extremo á otro de la tierra. El globo entero se puede decir que forma en el dia una sola habitacion para el género humano, sin que haya region tan distante, que se halle fuera del círculo de la sociedad civil.

El primer establecimiento de correos de que se hace mencion en la historia antigua es el de Persia: Xenofonte lo atribuye al gran Ciro; Herodoto dice que desde las orillas del mar Egeo á Susa, corte de los reyes de Persia, habia ciento y cinco casas de posta, cada cual distante un dia de camino de la otra: uno de los nobles de primera clase entre los persas era director de este establecimiento, y el mismo Dario habia tenido aquel encargo antes de

subir al trono; pero este sistema de comunicaciones no estaba dedicado al servicio del público; pues el gobierno únicamente gozaba de sus ventajas. En la Grecia, según se infiere de los autores de aquella nación, no había otro medio de correspondencia que una especie de verederos hemerodromos, célebres por su incansable andar, á quienes así el gobierno como los particulares pagaban para que les llevasen sus cartas. Entre los romanos había cierto correo militar conducido por los llamados *statores*, y ciertas casas de posta con el nombre de *stationes*. Bajo el gobierno de Augusto se extendió este correo á todas las provincias del imperio, al principio por mensajeros á pie, y mas adelante á caballo, *cursores*, *viatores*, *veredarii*. En el código Teodosiano se halla una ley que fija las distancias de las postas y el tiempo que debían gastar en ellas. Hasta entonces los correos del gobierno echaban mano de las caballerías de cualquier individuo, causando molestia y estorsion á todos.

Al considerar la escasez, carestía y poca conveniencia de los materiales que en otro tiempo se requerían para escribir, no será difícil imaginar lo poco estendida que debía estar la correspondencia epistolar antes de la invención del papel. Esta no se verificó hasta fines del siglo décimo, tiempo en que se empezó á fabricar de trapo de algodón. A estos motivos debe sin duda atribuirse que prosperase y se extendiese el sistema de comunicaciones que sabemos establecido el gran talento de Carlomagno en el vasto imperio que había conquistado, por las ventajas que con fundamento se prometía de esta medida. Así es que la Universidad de París fué la única que desde aquella época hasta mediados del siglo X, tuviese en Europa algún sistema ordenado de comunicaciones.

Es un hecho bastante curioso que el primer sistema de esta naturaleza á beneficio del público se originase en la referida Universidad. La multitud de estudiantes que de todas partes iban á cursar sus escuelas, hacía que fuese indispensable hallar medio de que se comunicasen con sus familias. Para esto se establecieron mensajeros á pié que, según parece, estaban matriculados, y se hallan en los libros de aquella Universidad bajo el título de mensajeros volantes, *nuatii volantes*. La Universidad de París gozó por mucho tiempo de las ventajas de este establecimiento, de que tanto el gobierno como los particulares se valían para su correspondencia, en términos que en 1464 Luis XI, aprovechándose de las postas y conductores de la Universidad de París en todas las provincias del reino, generalizó

en favor de los habitantes el servicio que aquella había planteado en beneficio de las familias de los estudiantes

Un cierto conde de Táxis estableció correos á su costa en Alemania, y el emperador Mateo, que reinaba á principios del siglo XII, le confirió á él y á sus herederos el encargo de director general de correos.

Las memorias de Brandemburgo refieren que hasta la época de Federico Guillermo, que murió en el año de 1668, el uso de las postas era desconocido en aquel país, y que este príncipe las estableció desde Eymerich en Westfalia hasta Memel en Prusia.

En Inglaterra, si bien hubo correos desde 1527, según las noticias que se encuentran, no existió establecimiento de postas hasta el interregno ó gobierno de Cromwel, cuyo sistema fué seguido y aprobado por Carlos II, mediante un acta del parlamento dada en 1672, año duodécimo de su reinado.

Si atendemos á lo practicado por los bárbaros fuera de Europa, nos admirará la presteza con que sus correos atravesaban distancias enormes en servicio del gobierno. Marco Polo cuenta que el Khan de los tártaros había establecido tal sistema de postas, que por medio de casas situadas á cortas distancias, y postillones siempre con el pié en el estribo, las órdenes caminaban á razón de doscientas cincuenta millas al día. La verdad de esta noticia se confirma por la relación de Clavijo, embajador de Enrique III de Castilla al gran Tamerlan.

Los historiadores de la conquista de Méjico explican el modo ingenioso con que Montezuma era prontamente sabedor de los movimientos, fuerzas, buques, trages y aun palabras de Hernán Cortés y de su ejército; pero sobre todo es importantísima la noticia que el erudito Campomanes extracta de los comentarios del inca Garcilaso de la Vega, é inserta en su itinerario, que por curiosidad se copia á continuación.—«Los reyes incas del Perú tenían establecidos, largo tiempo antes de conquistar este país los españoles, correos en posta tan diligentes, que en casos repentinos por medio de fuegos hacían pasar las noticias de 500 á 600 leguas en el espacio de dos ó tres horas.

»El inca Garcilaso (Com. Real del Perú, lib. 6, cap. VII), trae á la larga el uso de estos correos llamados *chasquis* de la palabra *chasqui*, que significa en lengua peruana trocar ó dar y tomar; porque trocaban, daban y tomaban de uno en otro los recados que llevaban.»